

Suizos ilustres : Guillermo Tell

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Schweizer Revue : die Zeitschrift für Auslandschweizer**

Band (Jahr): - **(1975)**

Heft 11

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

GUILLERMO TELL

Hay lugares en el mundo que, aunque insignificantes en sí mismos, han llegado a adquirir celebridad, y esta celebridad sólo la deben a los hechos gradiosos que acaecieron en ellos. Así es como a veces suele el viajero recorrer con interés una estéril llanura que sirvió de teatro a una memorable batalla o visitar los desiertos donde existieron magníficas ciudades, de las que no ha quedado ya vestigio, o se detiene a contemplar en medio de los inmensos mares el lugar en que perecieron los navegantes más atrevidos. Estos lugares se engrandecen con la importancia de sus recuerdos, y la imaginación, transportándose a épocas remotas, ve en medio de su entusiasmo el movimiento de sus ejércitos, la suntuosidad de los edificios y la terrible agitación de los barcos abatidos por la tormenta. El profundo silencio que reina en estos lugares, que tan desiertos han quedado, contrasta con el desorden y el bullicio de que fueron testigos, y esa oposición de los recuerdos de lo pasado con el espectáculo de lo presente deja al viajero sumergido en meditaciones que participan a la vez de placer y de amargura.

Pero no todos esos lugares son célebres en tan alto título; no en todos ha habido batallas perdidas, ciudades devastadas ni flotas sumergidas; sucede a veces que esa celebridad sólo la deben a un hecho, a un recuerdo, a la presencia de un hombre de alta reputación o a la aparición de un meteoro. Pocos viajeros dejan de visitar con interés la casa de campo donde Voltaire pasó los últimos años de su vida; los parisienses corren presurosos a ver L'Hermitage, porque J. J. Rousseau residió en ella, y en una de las calles de Madrid se lee una inscripción que llama la atención del transeúnte mostrándole la casa donde nació Cervantes; es decir, otra casa en el solar de aquélla, porque la antigua desapareció hace algunos años.

SUIZA:

Patria de Guillermo Tell

Cada país ha tenido sus grandes hombres, sus recuerdos y sus lugares de peregrinación; pero, por desgracia, en su mayor parte sólo han tenido por resultado

o acreditar errores o propagar mentiras; porque las tradiciones populares no son las más a propósito para buscar en ellas las huellas de la verdad. Estas reflexiones no carecen de oportunidad, y lo decimos muy a pesar nuestro, cuando se trata de Guillermo Tell, uno de aquellos valientes que osaron medir su fuerzas con las del coloso de la potencia austríaca, y que supieron reconquistar la independencia de su país.



Bien sabida es la historia de aquel héroe de la libertad; apenas habrá un niño de diez años que no sepa que Gessler, feroz representante del emperador Alberto, había hecho colocar su sombrero en la plaza pública, y obligaba a cuantos por allí pasaban a saludar aquel emblema de la autoridad ducal; nadie ignora la resistencia de Guillermo Tell, su noble osadía de mantener erguida la cabeza, y la orden bárbara dada por Gessler de cubrirle de cadenas. Y aquí empieza lo maravilloso. El delegado de Alberto condena a Guillermo a derribar una manzana de sobre la cabeza de su hijo, y el hábil arquero dirige tan bien su flecha, que la manzana es arrebatada sin que el niño sienta otra cosa que un ligero movimiento en el aire.

No hay sin duda en la historia situación más dramática que la de aquel desgraciado padre, cuya vista y mano deben estar certeras mientras que el corazón se halla agitado por tan terribles angustias. Desgraciadamente, los autores contemporáneos callan sobre un hecho tan importante, y los historiadores que les sucedieron le han considerado como fabuloso, lo que ha hecho clamar anatema contra ellos a toda la Suiza indignada. Muy poco importa, sin embargo, a la gloria de la Suiza el que Guillermo Tell atravesase o no la manzana colocada sobre la cabeza de su hijo; lo que sí la interesa es el haber recobrado su libertad y contar al héroe de que hablamos entre sus más intrépidos defensores.

"Salto de Tell"

Pero hay un hecho que nadie ha puesto en duda, y es el referente al lago que representa el grabado, en el que se ve una capilla dedicada a conservar su recuerdo. Guillermo Tell estaba preso en poder de Gessler; este último, temiendo que los revolucionarios intentasen un golpe de mano para salvar a tan temible jefe, resolvió trasladarle al fuerte de Kunsnacht. Esta captura era tan importante a sus ojos, que no quiso fiar a nadie el cuidado de vigilar a su prisionero, y le hizo embarcar consigo mismo; pero apenas el barco había llegado a la altura de Grulli, cuando los vientos impetuosos elevaron una tormenta horrorosa. Los remeros, desanimados ya, exclamaron que sólo Tell podía salvarlos de tan inminente riesgo, y Gessler se vio precisado a desatar a su prisionero y confiarle la barra del timón. Guillermo Tell maniobró con tan feliz destreza, que a pesar de la tempestad logró acercarse a un sitio en que una roca se adelanta en figura de plataforma. Aprovechó un momento favorable, saltó con fuerza y desapareció entre las rocas.

La admiración de los suizos por Guillermo Tell les hizo elevar una capilla en aquel lugar, que es también conocido por el «Salto de Tell», y todos los años concurren a ella numerosos peregrinos a celebrar la independencia de su país y cantar la gloria de uno de sus principales libertadores.

TRUMPY Y SIRVENT, S. A.

Avda. Generalísimo, 4 - MADRID - 16

DISTRIBUIDORES EN EXCLUSIVA PARA ESPAÑA, DE LAS MARCAS SUIZAS

HERMES: Máquinas de escribir, calcular y de organización.

ELNA: Máquinas de coser.

ELNAPRESS: Revolucionaria máquina doméstica, para planchar tranquila y sin esfuerzo: Una camisa en 4 minutos.

PASSAP: Máquinas de tricotar.

BONIFICACION ESPECIAL PARA LA COLONIA SUIZA



SWISSAIR

Le brinda la posibilidad de conocer

INDIA Y NEPAL

Con salidas: 1 mayo 3 julio 4 septiembre
20 marzo 5 junio 5 agosto 2 octubre

Quince días de duración, hoteles de lujo, pensión completa, excursiones incluidas

PRECIO POR PERSONA:

CONSULTE A SU
AGENCIA DE VIAJES

59.800 ptas. desde Madrid
59.500 ptas. desde Barcelona